

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	90	
En Filipinas.....	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

LA JUSTICIA.

A fuer de españoles, leales patriotas y defensores de toda causa legítima, no podemos menos de tener en la polémica que con motivo de las cuestiones antillanas se ventila entre nuestros colegas *Cuba Española* y *El Jurado Federal*.

Conservadores por sistema y convicción, siempre estaremos al lado de quienes impidan la alharaca de decantadas libertades que tan caras nos cuestan, mucho más tratándose de nuestras posesiones de Ultramar, hoy en peligro inminente de perderse, gracias a la funesta revolución que se da por algunos el nombre de *gloriosa*. Por eso convenimos con nuestro apreciable colega *Cuba Española* en que la causa eficiente de nuestras pérdidas coloniales en el Nuevo Mundo, no ha sido otra que el afán de *democratizarlas*, con principios disolventes que al cabo habían de romper los vínculos de familia que las ligaban con la metrópoli.

Pero bien se comprende la idea con que los sostenedores de la propaganda radical quieren enganar a los ilusos. La conducta del periódico *El Jurado Federal* tiene su explicación, y no nos es posible callar cuando mas se necesita hacer la luz sobre tan delicada materia.

No bastando las insinuaciones del órgano de los demócratas a estraviar la opinión, sale a plaza, y es natural, *El Jurado Federal*, fronterizo entre la república y la monarquía democrática, en defensa de la descabellada política revolucionaria para dar con ella el golpe de gracia a la integrante cuestión ultramarina, que ya presenta dos fases bien marcadas:

La guerra de razas, y la cuestión de independencia.

Y a mayor abundamiento, como si no fuera suficiente el estado anómalo por que pasa Cuba y Puerto-Rico, que el gobierno conoce y trata de ocultar, se viene a deificar a un salvaje, al sanguinario negro Roustan, que hoy cae como un azote sobre esas tierras prósperas y felices, hasta que el viento de Alcolea llevó en sus alas la *buenanueva* de las libertades que gozamos.

Afortunadamente, no faltan hombres de principios severos y rectos que salgan dispuestos a defender la verdad. *Cuba Española*, publicando *sans peur et sans reproche* sus cartas al ministro de Ultramar, es la pesadilla de cuantos se afanan por perder con radicales medidas las Antillas, inclusive el gabinete, si se deja llevar por la corriente de ciertos principios inconciliables que pretenden conciliar.

La razón no tiene escape, porque no puede aceptar mas que este dilema: ó Cuba española regida por un sistema idéntico al que contribuyó a su prosperidad y desarrollo, ó abandonada a la suerte de Haití ú Honduras, que jamás veríamos con indiferencia, y donde no esperamos que haya español que se atreviese a meter nuestras mas valiosas provincias. Y todo lo que sea andar con términos medios, queriendo introducir en esas apartadas y revueltas regiones mas combustible bajo la capa de reformas, es trabajar en favor del *filibusterismo* que difunden los enemigos de España.

Así, pues, al trazar estas líneas acerca de tan trascendental asunto, que bien quisieramos dilucidar con la extensión que merece, no hemos hecho mas que proceder en justicia, declarando nuestro fallo imparcial que bien fija la conducta seguida por nuestros colegas antagónicos *Cuba Española* y *El Jurado Federal* en su diferente modo de apreciar las cuestiones ultramarinas, muy bien llamadas por el primero *cuestiones españolas*.

EL ARREGLO DEL CUERPO

DE INGENIEROS DE MONTES.

Mutilado en su mitad el personal de obras públicas, el gobierno parece que llevará igual criterio al cuerpo facultativo de montes, como muestra de consecuencia.

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA.

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

—¡Oh! filosofa murmuró Gwatrey metiendo su ropa en la maleta.

Cambiando repentinamente de tono, añadió:

—Bien considerado todo, confesé que me he lucido. La farsa se representó a las mil maravillas. Me la interna mirada de Fawcett, hubiera tenido los honores del combate; pero esas diabólicas criaturas han aprendido de los médicos de locos la manera de dominarnos. ¡Por vida del... No soy cobarde, y sin embargo me latía mas a prisas el corazón.

—Pues en mi opinión, dijo Morton, el agente no os conoce. ¿Qué es lo que teméis? Vuestro oficio es sin duda original, pero no rutin. ¿Por qué abandonáis la partida?

—Cuando, contestó Gwatrey, este se acabó. Venga ó no el agente, es negocio perdido. Esa maldita Adela, con sus fabulosos progenitores, nos ha arruinado. Gouille nos aplastará bajo las ruinas del templo de himeneo. No hay remedio: ¡se va!

—Ninguno, contestó Morton.

—Id a descansar, dijo Morton, os despertaremos temprano, pues conviene estar lejos de aquí cuando los vecinos abran sus postigos.

Felipe se echó a medio desnudar en la cama, y se puso a reflexionar sobre los sucesos de aquella noche.

El pensamiento de que no volvería a ver la blanca mano, la graciosa boca y los brillantes ojos que se habían grabado en su corazón y en su memoria de un mo-

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 3 de Setiembre de 1871.

NUM. 480

Mas antes de que apareciera en la *Gaceta* el nuevo y anunciado decreto, cumple a nuestro patriotismo hacer algunas observaciones y llamar la atención pública sobre medidas eminentemente desorganizadoras, dejando a sabias individualidades y a notables agrupaciones políticas, la gloria que, sin duda alguna, les reserva la posteridad, siempre justa.

En todos los países cultos, la conservación y mejora de los montes públicos, llama la atención preferente de los gobiernos.

Francia tiene para la conservación de sus montes, que comprenden una extensión de 3,286,817 hectáreas, 851 ingenieros.

Prusia y los países anexionados, con una riqueza forestal de 3,588,220 hectáreas, sostienen un personal facultativo de 813 individuos.

Baviera, país en que la superficie de los montes públicos escede apenas de 1,000,000 de hectáreas, dota para su cuidado y repoblación 716 individuos.

En fin, Sajonia, país clásico de la economía, y en el cual posee el Estado 156,117 hectáreas de monte, el número de ingenieros es de 151.

Pues bien, España, y véase qué contraste, tenía hasta aquí para una superficie de montes públicos representada por la cifra de 6,500,000 hectáreas, 140 ingenieros.

Hoy, por la reforma, cuya publicación se espera de un momento a otro, el número de ingenieros se reduce a 80.

Y díganos en su vista toda persona sensata, ¿no equivale tal medida a la destrucción de nuestra riqueza forestal?

¿Puede economizarse con medidas que lastiman intereses sociales de gran monta?

¡Ah! ¡Si las generaciones venideras, faltas de combustible y de maderas, y espuestas a los horrores de la sequía, registran las páginas de nuestra historia forestal, graves cargos han de inferir al gobierno Ruiz Zorrilla!

Y nada queremos decir de los daños que se ocasionan al personal facultativo *escudiente*.

Los que tanto enaltecen la justificación y tanto realizan con vanas declamaciones la parcialidad de otros gobiernos, deben saber que los ingenieros siguieron sus carreras al amparo de una ley que reclamaba sus conocimientos, adquiriendo por repetidas oposiciones sus cargos, de los cuales, con arbitrariedad notoria, se les despoja hoy.

¡Y aun se blasona de equidad y justicia!

El principio se ha sentido: «nada hay respetable en medio de esta funesta perturbación, ante el capricho ó el encono de un *mandarín* progresista».

Esperemos todo el fruto de la doctrina revolucionaria, ya que comenzamos a recogerlo.

DESCONFIANZAS.

Aunque la prensa ministerial sigue cantando los correspondientes salmos en loor de la situación que viene defendiendo, y de que una parte importante de la oposición está a la expectativa de los sucesos que puedan sobrevenir, es necesario mirar sin satisfacción y menos con indiferencia, la intranquilidad en que se hallan muchos hombres importantes, previendo el desenlace que deberá presentarse en la inmediata reunión de Cortes.

Es de creer que no vayan desanimados estos últimos, si se considera con detención la actitud que podrán tomar algunas fracciones de la Cámara: téngase en cuenta que una gran parte de los unionistas, a cuya cabeza figuran los hombres mas autorizados de este partido, se ha puesto ya en frente del gobierno.

De los monárquico-democráticos puede suponerse que no todos darán su apoyo a la situación que los ha desheredado, apartándose de la parte que legítimamente tenían adquirida en la gestión de los asuntos públicos, abandonándolos a su pro-

pio indecible le hacia insostenible la idea de la fuga proyectada por Gwatrey.

Su confianza en este último provenia principalmente de la energía y pasmosa seguridad que le había visto siempre desplegar, y que armonizaba con su propio carácter. Así, al recordar la influencia extraordinaria de la mirada de Fawcett sobre Gwatrey, aquella confianza se disminuía considerablemente.

Morton era aun muy joven para saber el terror que esa cosa abstracta llamada ley, cuando toma una forma palpable, es capaz de producir en el corazón sanguinario que representa esa otra cosa abstracta llamada crimen.

No sospechando en Gwatrey mas graves faltas que las del charlatanismo de su profesión, se admiró de verle tan débil, y experimentó, a pesar suyo, un sentimiento de desdén y vergüenza.

En seguida su actual situación le inspiró repugnancia, ruborizándose de tener que aceptar los servicios de una persona que no podía estimar. El sueño interrumpido tan tristes reflexiones.

Al clarear el día, Gwatrey fue a despertarle. Felipe abrió los ojos sobresaltado, y no conociendo de pronto a Gwatrey, le cogió del brazo bruscamente.

—Poco, a poco, amiguito, dijo Gwatrey. Teneis una garra que... Vamos, despertad, pues necesito hablaros y se pasa el tiempo.

Gwatrey cerró la puerta.

—Escuchad, le dijo en voz baja. He aguzado mi imaginación y no hallo un vislumbre de esperanza en el porvenir. Ahora que ese diatre de Fawcett me vigila, todo distrae el inútil. Por otra parte, no me atrevo a volver a Londres; soy muy conocido en Bruselas, Berlín, Viena...

—Vamos a ver, dijo Morton interrumpiéndole y fijando sus negros ojos en el rostro de su amigo; ¿por qué teméis tanto la policía? ¿No me habéis asegurado repetidas veces que no pesa sobre vos ningún crimen?

—Que por qué temo la policía, exclamó Gwatrey con cierto embarazo, que consiguió dominar luego; es muy sencillo. ¿No sabéis por vos mismo que las apariencias

plia suerte sin mas amparo ni satisfacción que el recogido de contarse para que vean la realidad del estado mayor que componen despojados de ejército a quien mandar.

Resta, por lo tanto, ver únicamente la senda que emprenderán los republicanos, a los cuales se los calificó siempre de gente inofensiva y dócil, en atención a los precedentes que tienen sentados, por los cuales se les ha dado a entender que se los teme poco, ó se les mira con indiferencia por efecto de la nula é insignificante guerra política que han hecho contra los que se apoderaron de la revolución.

De todos modos lo que podrá resultar será que haya divisiones y se distribuyan sus fuerzas también.

Los hechos podrá suceder que confirmen estas conjeturas, y entonces saldremos de dudas.

Nada que pueda parecer alhagüeno se debe aguardar, si se tiene en cuenta la conducta observada en la última sesión del Congreso, por la mesa encargada de dirigir las discusiones al quererse esplanar una proposición acerca de la crisis porque se había pasado, que causó una solemne protesta suscrita por bastantes diputados por no haberse concedido la palabra al designado para defenderla.

Lo solución es difícil, y mirese como quiera, el ministerio ha de hallar muchos obstáculos, no solo por las causas que quedan expresadas, sino porque no debe forjarse ilusiones, puesto que se ha enagado las simpatías de la opinión pública, y si encuentra embarrasos en la Representación nacional, puede jugar un albur al tratar de elegir otras Cortes, debiendo tener muy a la vista, que puede sucederle un fracaso al primer descuido en que se quede al descubierto.

Unas nuevas elecciones podrían producir la venida a las Cortes, si se hacen con legalidad, de nutridas oposiciones, porque apoyados los elegidos y electores en el sufragio universal, pueden hacer triunfar determinados candidatos en bastantes distritos; si se apela a la violencia y las coacciones, y hay elaboración entre el gobierno y las autoridades de las provincias, entonces ya es otra cosa; sería una mayoría artificial; pero de suceder así, mas valdrá que desapareciera la careta del liberalismo de que hacen tanto alarde, y antes de dar espectáculos como los de las pasadas, que con franqueza se proceda a nombrar de real orden los que quieran elegir; puesto que de todas maneras es faltar a la Constitución, al menos no habría que deplorar las innumerables desgracias acaecidas, en las que sin reparar en las consecuencias y sin temor de responder a cuantos abusos se denunciaban por la prensa y por los diputados, se llevaron a cabo por los hombres de la revolución.

Según se va dando a entender con los nombramientos de nuevos gobernadores que están haciendo, nada tiene de extraño que aparezca un aviso para que todos se vayan preparando a otra lucha electoral.

Presumible es que la situación corra un riesgo inminente, si continúa gobernando con las actuales Cortes, debiendo comprenderse que está tomando sus medidas, para cuando llegue el trance, y pudiera suceder que al paso que toma determinaciones en este sentido, tenga el propósito de coger desprevenido al país.

Ya queda sentado, que si para ejercer sus derechos los electores, se han de ver espuestos a las desgracias y vicisitudes que se les acarrearon en las últimas elecciones, lo mejor y mas acertado sería, que los nombres de real orden, y así se evitarían conflictos y se libraría a los pueblos de gastos inútiles, con mas las incomodidades y compromisos, que en cada uno de estos sucesos se cruzan, ya con influencias de las autoridades, ó con los malos ratos que se ocasionan entre deudos y parientes, que a veces los colocan en peores circunstancias que si se hallaran en guerra civil.

Las doctrinas de los partidos, se conocen; los que hacen Constituciones y no las cumplen, son

responsables de que se desacrediten los sistemas, de que se defrauden las esperanzas de los pueblos, y de que desaparezcan los partidos políticos agobiados con el peso de sus mismas faltas.

CORREO ESTRANJERO.

Después de la tempestad, viene la calma y tras las fatigas el descanso. Esto le sucede ahora a monsieur Thiers. A las amarguras de las discusiones, como a las contingencias de los disgustos que con tanta frecuencia surgen entre él y los diferentes elementos de la mayoría de la Asamblea, ha sucedido la satisfacción de un triunfo completo y las dulzuras de los parabienes de los amigos y los extraños.

El telégrafo, como verán nuestros lectores en el lugar de costumbre, nos trasmite una muestra del gozo en que rebosa el ánimo del presidente de la república francesa. Se siente digno de desempeñar la primera magistratura de la nación, por su abnegación absoluta por los intereses del país, y en verdad que no es esta la sola cualidad que lo distingue.

En otro lugar reproducimos algunos pormenores de la sesión del 30 de Agosto, que sin sacar a Francia de la situación anómala en que se agita, ha terminado la crisis susceptible de provocar nuevos trastornos, afianzando por algun tiempo al menos el principio de gobierno.

El mariscal Canrobert ha decidido aceptar el mando del ejército del Loira que le había ofrecido el ministro de la Guerra. Añádese que irá pronto a ponerse a la cabeza de las tropas que lo componen; pero después de acordar con el general Clissey, de organizar lo mas pronto posible el nuevo ejército confiado a su autoridad. Parece que en Versalles como en el ejército francés el nombramiento del mariscal Canrobert, ha sido muy aplaudido.

Ya se ha instalado en el palacio de la embajada de Prusia en París el conde de Arnim, cuya familia se viene también a Francia. Esta es una prueba del carácter de duración de su nombramiento, como ministro plenipotenciario en misión extraordinaria del gobierno de Berlín. Mañana lunes es el día señalado para presentar sus credenciales en Versalles en su calidad de representante del imperio de Alemania. Como tal se hallaba en Roma al empezar la guerra franco-prusiana, y después fué nombrado plenipotenciario de Prusia en las conferencias de Bruselas.

Respecto del conde de Waldersé, se sabe que ha sido nombrado coronel de caballería del regimiento de Uhlanos núm. 13, y que se vuelve a Berlín recompensando así sus servicios diplomáticos durante su permanencia en Francia. El conde de Waldersé al encargarse de la misión de reanudar las relaciones entre Francia y el nuevo imperio de la Alemania del Norte, era teniente coronel de caballería.

Un periódico francés asegura que de Londres se ha enviado al representante de la Gran Bretaña en Francia, una comunicación denunciándole el descubrimiento de un complot tramado en Londres mismo, cuyo desenlace sangriento debía ocurrir en Versalles. Parece que el *Foreign office* ha dado en esta circunstancia prueba de una solicitud y una simpatía hacia el gobierno francés, que ha llamado mucho la atención a los favorecidos. Por supuesto, que complot descubierto, empresa al agua, pero no se dice una palabra mas acerca del asunto, dejando sin duda para otra ocasión el dar pormenores y revelar sus autores.

Las huelgas continúan presentándose en diferentes puntos de Inglaterra. La última de que hablan las noticias de Londres, se ha producido en Newcastle. Habíase llevado a aquella ciudad obreros alemanes en reemplazo de los ingleses que dejaron el trabajo, y no han querido ser menos que sus predecesores. Por el contrario, tienen nuevas exigencias, pues no solamente se han negado a

trabajar, sino que piden que la tarea cotidiana se reduzca a nueve horas.

En cambio los obreros de la cuenca carbonífera de Charleroy (Bélgica) han creado una sociedad bajo la dirección del conde de Outremont de Presle, cuyos fines son enteramente opuestos a los de la Internacional. La sociedad tiene por divisa: *orden y trabajo*. En Mons, Lieja, Namour y Amberes se forman otras sociedades análogas.

Nada con seguridad se sabe que haya transpirado de lo convenido entre los dos emperadores de Alemania, ó mejor dicho, entre los cancilleres de ambos imperios. Sin embargo, los diarios oficiales tanto de Berlín como de Viena hacen continuas variaciones sobre el mismo tema, es decir, que ha habido acuerdo completo en beneficio de la paz general de Europa.

Según la *nueva prensa libre* de Viena, en Gastein se ha pactado una especie de liga de la paz contra todo perturbador europeo, liga que forman Austria, Prusia é Italia, y acaso también Rusia. El mismo periódico citado atribuye el pensamiento a los hombres de Berlín, cuyos activos esfuerzos fundados en principios determinados, han tenido un éxito completo.

Un telegrama de Viena confirma que efectivamente Italia se adhiera a las miras pacíficas de Austria y Prusia. Pero por otra parte se duda de que la participación de Rusia se realice ahora, por la sencilla razón de que no ha de juzgar necesario ningún nuevo compromiso. Sus relaciones con el nuevo imperio alemán son excelentes si no están selladas con una alianza, cosa que los franceses no han logrado poner aun en claro; y como los gobiernos de Viena y Berlín han estrechado las suyas, considerará bastante este enlace indirecto para garantizar la tranquilidad en Oriente que es la pesadilla incesante de Inglaterra.

De todos modos, la adhesión de Italia a las miras pacíficas de Prusia y Austria, siendo cierto, parece responder a una idea de coalición, tal vez contra Francia, cuyas locuras pueden perturbar a Europa en el momento menos pensado, ó contra los sueños de conquista de los que Rusia no prescindirá jamás, sobre todo del lado de Oriente. Bajo este concepto, el acuerdo de las tres potencias indicadas tienen un carácter de gravedad, cuya importancia no ha menester de encarecimiento.

Las escuelas militares de Postdam, Neisse, Erfurth, Hanover, Cassel y Anklam, han recibido baterías de ametralladoras, y la órden del general Moltke de que sin perder tiempo se enseñe a los alemanes cómo se manejan. Es una precaución pacífica.

CRÓNICA DE UN VIAJE A ORIENTE.

Valencia 1.ª de Setiembre de 1881.

Sr. Director de El Eco de ESPAÑA.

Con razón podremos decir los valencianos que el presente año es el de las exposiciones. Apenas ha terminado la feria provincial inaugurada como nueva y ya los preparativos oficiales y oficiosos nos indican otra fiesta en honor a D. Amadeo de Saboya.

Nunca fué la oportunidad patrimonio de los desdichados progresistas; si hubieran aprovechado los momentos de extraordinaria y alegre concurrencia de la feria referida, habrían podido en verdad esclamar ante el hijo de Víctor Manuel como los antiguos hijos de Jerusalem: ¡Hosanna!... Pero en los momentos supremos en que los pueblos comprenden la soberana fije de las ponderadas economías, precisamente cuando los municipios andan a *trompis* y tiros con los patriotas mas distinguidos para hacer efectivos *consumos* y *otros recursos* con que atender a las necesidades comunales, y en los tristes instantes de la entrega de quintos que tantas lágrimas arranca a muchas madres, es la mayor imprudencia que pudiera cometer la fracción revolucionaria menos importante de las que votaron la

Gwatrey los examinó alegremente. Había recobrado su buen humor y se le oía exclamar:

—¡Magnífico! ¡Soberbio!

—He sacado todo el partido posible, dijo Birnie sacando del bolsillo dos sacos de oro. Aquí teneis ciento ochenta luises. Lo suficiente para ponerlos en camino.

—¡Bien, amigo, bien! exclamó Gwatrey.

Enviaron al cerrajero por un almuerzo a la mejor fonda del barrio, y los tres socios se sentaron a la mesa y almorzarón con menos frugalidad de la que creían en un principio.

Gwatrey los examinó alegremente. Había recobrado su buen humor y se le oía exclamar:

—¡Magnífico! ¡Soberbio!

—He sacado todo el partido posible, dijo Birnie sacando del bolsillo dos sacos de oro. Aquí teneis ciento ochenta luises. Lo suficiente para ponerlos en camino.

—¡Bien, amigo, bien! exclamó Gwatrey.

Enviaron al cerrajero por un almuerzo a la mejor fonda del barrio, y los tres socios se sentaron a la mesa y almorzarón con menos frugalidad de la que creían en un principio.

Gwatrey los examinó alegremente. Había recobrado su buen humor y se le oía exclamar:

—¡Magnífico! ¡Soberbio!

—He sacado todo el partido posible, dijo Birnie sacando del bolsillo dos sacos de oro. Aquí teneis ciento ochenta luises. Lo suficiente para ponerlos en camino.

—¡Bien, amigo, bien! exclamó Gwatrey.

Enviaron al cerrajero por un almuerzo a la mejor fonda del barrio, y los tres socios se sentaron a la mesa y almorzarón con menos frugalidad de la que creían en un principio.

Gwatrey los examinó alegremente. Había recobrado su buen humor y se le oía exclamar:

—¡Magnífico! ¡Soberbio!

—He sacado todo el partido posible, dijo Birnie sacando del bolsillo dos sacos de oro. Aquí teneis ciento ochenta luises. Lo suficiente para ponerlos en camino.

—¡Bien, amigo, bien! exclamó Gwatrey.

9

asiático, que accidentalmente ocasiona víctimas en la capital de Prusia, al còlera permanente que en España mantienen los establecimientos de beneficencia sostenidos por el Estado.

Ha sido recogida de órden del Juez de primera instancia una hoja publicada en Zaragoza por nuestro correligionario D. Juan Romero Padules, en la que emita su opinión de como debería recibirse a D. Amadeo, y reducido a prisión su autor negándose el juzgado a admitir fianza. Sentimos esta desgracia que recae en persona digna de consideración y apreciable por todos conceptos.

El día 31 de Agosto, ha fallecido en Biarrit, don Luiz Gonzalez Brabo repentinamente, en los momentos que preparaba su regreso a España.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos de la Agencia Fabra:

Paris, 1.º.—Asegúrase que el Sr. Thiers dirigirá hoy a la Asamblea un mensaje dando las gracias por la votación de ayer.

Asegúrase también que una modificación ministerial es inminente.

Paris, 1.º Setiembre.—Una carta de Versalles de esta mañana hace constar que la votación de la Asamblea de ayer ha sido acogida con satisfacción general en los departamentos.

El Sr. Thiers ha recibido telegramas de felicitación de todos los gobiernos.

Créese que el buen éxito de las negociaciones con el señor baron de Armin será facilitado, por esta votación.

Desmientese el rumor de próximas modificaciones ministeriales.

El señor de Larcy ha retirado su dimisión.

Es probable que la Asamblea suspenda sus sesiones el 15 de Setiembre.

Versalles, 1.º.—ASAMBLA.—El mensaje del señor Thiers de las gracias a la Asamblea por haberle dado una prueba de alta confianza al conferirle la primera magistratura del país.

Dice: «Si basta para merecer esta confianza tener una abnegación absoluta para los intereses del país, me atrevo a decir que soy digno de ella».

De las gracias a todos las partes de la Asamblea por haberse reunido en un pensamiento común, en vista de fortalecer el gobierno y hacerle capaz de cumplir su misión.

Añade: «Pacificar el país en el interior y exterior, eximirle de la ocupación extranjera, hacerle respetado, tal será el objeto de todos nuestros esfuerzos. Si podemos alcanzar este resultado, podremos presentarnos con confianza al fallo del país, y devolverle el depósito que nos ha confiado».

La Asamblea rechaza la urgencia sobre una proposición del Sr. Schercher pidiendo que sea levantado el estado de sitio de París.

Paris, 1.º (a las 9 y 35 de la tarde).—El duque y la duquesa de Madrid están actualmente en París, vigilados por el gobierno.

Los republicanos de los departamentos han renunciado al proyecto de solemnizar el día 4 de Setiembre.

Paris, 2.º.—El «Diario oficial» anuncia que el presidente de la república francesa recibió ayer al baron de Armin, quien presentó una carta del emperador de Alemania acreditándole como ministro plenipotenciario, enviado con la misión extraordinaria cerca del presidente de la república francesa.

SECCION DE NOTICIAS.

Han sido nombrados secretarios de gobiernos de provincia: para la Corona, el Sr. Amarelle; para Pamplona, D. Cayetano Guzman, electo para Valencia, dejenlo en efecto el nombramiento hecho en favor del Sr. Goriz, y para Córdoba el Sr. de Ciudad Real, Sr. Galien, quedando cesante el del primero de dichos puntos, Sr. Fernandez.

El viernes entró en el puerto de Santander el vapor-correo de la Habana, *Mendez Nunez*, conduciendo correspondencia, pasajeros y 11 naufragos recogidos en alta mar.

Dice *La Correspondencia* que en Galicia, Navarra, Aragón y Cataluña se han formado algunas columnas volantes para que recorran las comarcas en que pudiera temerse alguna alteración del orden.

De la exposición que acompaña al decreto relativo a la nueva organización del cuerpo de ingenieros de minas y montes, aparece que la economía hecha en dichos ramos es de 623.247-50 pesetas.

Ayer a las nueve y media de la mañana emprendió su viaje D. Amadeo, escoltado por la compañía del regimiento de Cantabria, al mando del coronel de dicho cuerpo Sr. Carmona, conforme a un anuncio oportunamente dado.

A la una de la tarde regresaron a Madrid el presidente del Consejo, el capitán general y el gobernador civil, después de haber acompañado a D. Amadeo hasta que salió de Aranjuez.

A petición de muchas personas que no pudieron obtener billete para la función dada el jueves en el teatro de Variedades, la empresa ha tenido la galantería de ceder el local a la señora Benita Anguñel, para otra representación que se verificará hoy domingo y será irremisiblemente la última en que se hará, por ahora, admirar y aplaudir esta célebre artista.

El beneficio de los autores del libreto y de la música de la revista *El teatro* en 1876 verificó anoche en el teatro del Retiro, estuvo animadísimo y no se escasearon los aplausos así a las obras representadas como a los actores.

La empresa tuvo la deferencia de ceder gratuitamente el teatro para dicho beneficio.

El gran baile «Plama» sigue proporcionando grandes entradas a la empresa del teatro y circo de Madrid. A petición de muchas familias que no pueden asistir al teatro por la noche hoy domingo tendrán lugar dos representaciones, a las cinco de la tarde y a las nueve de la noche.

Ha muerto en París el célebre novelista Paul de Kock.

Se ha dispuesto que el año de rebaja concedido por decreto de 10 de Octubre de 1868, sea extensivo a los sustitutos de obreros de artillería.

Se ha confirmado el nombramiento hecho en 26 de Diciembre de 1870, de vicario general castrense interino, en favor de D. José Pulido y Espinosa.

Desde ayer solo se podrá visitar el museo Arqueológico nacional los sábados, mediante papeletas para

seis personas, y cuyo precio de dos reales sedestina a los Asilos del Pardo.

Por el ministerio de la Guerra se han pedido algunos fondos al de Hacienda, para la terminación de las obras del cuartel de artillería de los Docks.

Se ha dispuesto que pasen a continuar sus servicios al arma de infantería los siete alféreces que sirven en los regimientos de ingenieros, y que queden excedentes los tenientes que resulten demás en la plantilla de dicho cuerpo.

En la sesión celebrada anteaño por el ayuntamiento de esta capital, fue nombrado todo el personal que ha de componer el cuerpo administrativo y el de vigilancia para el cobro de los nuevos arbitrios.

El viernes recibió el ayuntamiento un millón de reales que le facilitó el gobierno. Con esta suma se dió ayer una paga a todos los empleados municipales y se entregó alguna cantidad a los contratistas. Dentro de cuatro días y con igual periodicidad, el ayuntamiento irá entregando pagas a sus empleados hasta extinguir sus atrasos. Los contratistas recibirán la mayor parte de los que tienen devengados.

Parece que la instrucción para llevar a efecto el decreto sobre formación del padrón de la riqueza será encomendada a una junta de mayores contribuyentes en la que figurarán hombres importantes de todas las fracciones políticas.

Los empleados municipales se negaban el viernes a firmar la nómina de la paga que se les entregó ayer por la municipalidad, porque como esta autorizó los retrasos en favor de las personas que facilitaron fondos a sus empleados, no solo por la tercera parte, sino por la totalidad de los respectivos sueldos, en vez de percibir suma alguna, todavía tendrían que reintegrar el valor del sello que autoriza la nómina; así es que no pudiendo atender a sus más apremiantes necesidades, insistieron en la negativa, hasta que comprendiendo la justicia con que se negaban, se orló la cuestión, dejándose el reintegro de los anticipos hasta que cubren otra paga.

Dicese que el ayuntamiento entregó anteaño a la junta de cárceles dos mil duros, para que atendiese a sus más perentorias necesidades.

Desde el viernes están expuestas al público por término de 15 días las listas electorales que resultan del empadronamiento general del vecindario, efectuado en Junio último, para que en este período puedan hacerse las reclamaciones de inclusión o exclusión de las mismas, conforme a lo prevenido en el art. 6.º del citado decreto, en la secretaría del municipio, donde se hallará de manifiesto el original de las mencionadas listas.

Ha sido destinado al depósito de la Guerra el comandante de estado mayor D. Leandro Rodríguez Castro.

Por el ministerio de la Guerra se han confirmado las recompensas concedidas por el capitán general de Cuba, por la acción de la Lona de la Margarita, ocurrida el 3 de Febrero último.

En el consejo de ministros de anteaño quedó aprobado, según *La Correspondencia*, un proyecto de decreto del ministro de Gracia y Justicia, suspendiendo la provisión de piezas eclesiásticas de las llamadas de gracia de la corona.

También se aprobó el proyecto del Sr. Montero Rios, de dirigir una carta exhortatoria a los prelados invitándoles a que imiten la conducta del gobierno en cuanto a la provisión de piezas eclesiásticas de su libre provisión, para que en lo sucesivo no lo verifiquen.

Igualmente quedó acordada en Consejo de ministros la venta del material inútil de guerra y marina y la de los edificios militares que se hallan desocupados o en estado de deterioro, dedicando la mitad del producto que se obtenga para armamento del ejército y la otra mitad para el Estado.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que a los individuos de la segunda reserva que se ausenten de sus respectivas residencias sin permiso de sus jefes, les sea impuesta la pena de servir seis meses en el arma de que procedan, si fuesen solteros, y la de un año de recargo en la propia situación si estuviesen casados.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de New-York recibimos ayer un telegrama del 15 de Agosto de la Habana, anunciando que el viernes anterior había salido de aquella capital el conde de Valmaseda para el departamento central.

Según una carta que publica el *Cronista* de Nueva-York del sábado 19 del pasado, el cabecilla Quesada, fusilado con Higuero en Santiago de Cuba, se llamaba Carlos y era primo hermano del titulado general Manuel Quesada; con esta declaración queda desvanecida la duda de si sería o no el mismo que según otro telegrama que insertamos ayer, había llegado a Nueva-York en compañía de Céspedes y Pancho Aguilera.

El 20 de Julio, en la finca Villa (jurisdicción de Santiago de Cuba) fue batida y dispersada la partida de Lopez Recio Borrero y la artillería de José Carrillo. Batas dos partidas constituían la avanzada de la titulada presidencia. El 27 fueron alcanzados de nuevo ambas partidas lo mismo que el 23, en cuyos encuentros fueron dispersados los núcleos de las mismas.

El resultado de estas operaciones ha sido causar al enemigo 24 muertos, entre ellos el titulado capitán don Martí y Agüero, los blancos D. Juan Megias, D. Francisco Casal, D. Manuel Francisco Estrada y D. Esteban García. Los demás eran negros y chinos. Se les cogieron varios pertrechos de guerra.

En los «Cupeyes» también se han presentado algunos rebeldes, entre ellos un Montañero, un Boitel y otras personas influyentes, que están prestando buenos servicios en las columnas.

En las Minas se presentaron 24 personas. En Sancti-Spiritus hicieron lo mismo 65, y fue sorprendida la familia del cabecilla Carranza.

En Villacera fueron muertos algunos dispersos. El coronel de caballería D. Juan Huerta y Sostre ha sido nombrado teniente gobernador de Holguín.

Los señores que siguen han sido elegidos para formar la directiva del Casino Español de la Habana. Presidente.—D. Lorenzo Pedro.

Vicepres. dente.—D. Juan Toraya.

Vocales.—Sres. D. José S. Bidaguren, D. Juan M. Vilegas, D. Antonio C. Tellería, D. Francisco Calderón y Kessel, D. Rufino Sainz, D. José Rueda Bustamante, Excmo. señor conde de Lagunillas, D. Juan Manuel Casuso, D. Segundo R. G. de Francisco Goyri y Adoh, D. Serafín Gallardo, D. G. I. G. D. Juan Batista, D. Ventura Jado, D. Bonifacio B. Jimenez, don José E. Moré, D. José María Avelledo, D. Juan Francisco Tabernilla, D. Tiburcio V. Cuesta, D. Guillermo Martínez.

Suplentes.—Sres. D. José Genér, D. Quintán Torres, D. Celedonio Noriega, D. Manuel P. Ochoa, D. Luis Carreras, D. Juan Larrabide, D. Natalio Rulboa, don Mariano Diaz, D. Ramon Saez, D. Ramon Menéndez.

—El director del *Cronista* de Nueva-York ha recibido el siguiente telegrama de la Habana fechado el 17 del pasado:

«Esta resuelta la salida del conde de Valmaseda para el Camagüey: se esperan de su presencia allí resultados prontos y decisivos. Se envían órdenes por telegrafo para que venga inmediatamente la *Gerona*».

El *Cronista* añade al telegrama el siguiente párrafo:

«Sin duda por consecuencia de la última frase del despacho, acabamos de saber que la *Gerona* saldrá de aquí para la Habana mañana muy temprano. La comisión, a que sin duda se le piensa destinar, debe ser muy urgente, puesto que, habiendo almorzado en la fragata hace unos días, nos dijo su digno comandante, nuestro amigo el Sr. D. Diego Mendez Casariego, que hasta últimos de mes no era fácil que hiciese el buque este viaje».

St. Director de EL ECO DE ESPAÑA. Calaf 1.º de Setiembre de 1871. (De nuestro corresponsal.)

Muy señor mío: En la duda de si algún corresponsal de ese acreditado periódico impondrá a V. del grandioso e indescriptible espectáculo que ofreció ayer la memoria a peregrinación al santuario de San Ramon (Lérida), he creído oportuno ocuparme, siquiera sea someramente, de tan brillante función. El objeto de esta era de rogativas para que cesen las tribulaciones de nuestro inmortel Pontífice Pío IX. Setenta y tantos pueblos han concurrido procesionalmente, y como las procesiones llegaron casi simultáneamente a las primeras horas de la mañana, era una vista sorprendente la que presentaban los pendones con su diversidad de colores.

Omitiré una descripción detallada, pues mi pluma es demasiado tosca para dicha tarea; me limitaré a manifestar a V. que las importantes poblaciones de Cervera, Tárrega, Verdú, Guisona, Josa y Calaf, acudieron repentinamente a la función, cuyo brillo y magnificencia en vano negarán los enemigos del catolicismo.

Has de doce mil personas se reunieron al rededor del santuario, habiendo sido necesario que tres oradores ocupasen otros tantos pulpitos, dos de estos improvisados en los claustros y en la parte exterior del edificio. Uno de aquellos fue el doctor Ribera, catedrático del seminario de Solsona, que pronunció una oración magnífica, encaminada a probar la legitimidad del poder temporal de la Santa Sede, calificando muy justamente de infame y desastroso el despojo de que ha sido víctima la cabeza visible de la Iglesia, y con ella todos los que profesamos la religión católica: tuvo rasgos felicitosos que conmovieron y entusiasmaron a la muchedumbre, que no pudo reprimirse al finalizar el orador su discurso, dando nutridos y calurosos vivas al Papa.

Reunidas todas las procesiones en una, siguieron por la tarde el uso que se acostumbra en las rogativas, cogiendo una extensión de tres a cuatro kilómetros. No es posible pintar con sus verdaderos colores el efecto de esta solemnidad, ofreciéndose a la vista del espectador el mas sublime espectáculo al contemplar entre los encarnes la variedad de trajes y diversidad de pendones y lemas que se ostentaban.

En la rúa ni el mas leve disgusto vino a desentranar el cuadro sorprendente que ofreció la función. El orden mas admirable reinó en todas partes, sin embargo de los absurdos rumores que los alarmistas de oficio propararon desde algunos días antes.

Para concluir, diré que al salir de Guisona la procesion para trasladarse al santuario, el alcalde de aquel punto mandó retirar dos pendones en que se ostentaba alguna lema alusiva a la función. No lo estrañamos, supuesto que aquel alcalde es progresista, según se nos ha informado; mas dijeron también que en Tárrega ocurrió algún hecho análogo, sin embargo, no respondiendo de su certeza.

En resumen, la función dejó del todo satisfechos a los amantes del Papado, y por consiguiente a los adoradores del catolicismo. Cuando se convocaron nuestros pseudo-liberales que sus predicciones disolventes se estrecharon siempre contra las creencias de nuestro pueblo? Que aprendan del partido moderado, único verdaderamente liberal, que sin renunciar al planteamiento de los principios en que descansan la libertad bien entendida, quiere conservar y robustecer las creencias del pueblo español, y realizar las aspiraciones de la opinion pública, tan ostensiblemente manifestadas por la generalidad de los españoles.

Suyo afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.

En la madrugada del miércoles se perpetró en Salt, pueblo inmediato a Girona, un crimen que relata *La Lucha* de dicha ciudad en los siguientes términos:

«Serian sobre las dos de la madrugada, cuando un grupo de hombres armados llamaron a la puerta de la casa del propietario de aquel pueblo, conocido por Parinella, diciéndole en tono amistoso que tuviera la bondad de abrir; no fiándose el dueño de la casa sin duda, se asomó al balcón con objeto de ver quienes eran, y apenas lo hizo, los de abajo lo recibieron con una descarga cerrada de armas de fuego. Cuyas balas fueron a herirle gravemente en el brazo derecho, huyendo los agresores sin que el herido sepa quienes hayan sido los asesinos».

El martes a las ocho y media de la noche se hallaban «bromas» cinco o seis sujetos en la plaza del Remedio de Valencia, y al pasar un pobre principiano a burlarse del mismo sacudiéndole algunos pelos; terminada esta diversion, le emprendieron con un caballero que a la sazón pasaba, al que le rompieron encima dos bastones, produciendo librar milagrosamente de una puñalada que le tiró uno de los tales sujetos. Al poco rato llegaron al sitio de la ocurrencia varios vigilantes, quien ya no encontraron a los agresores.

Leemos en *El Tradicional* de Valencia del 1.º:

«Parece que con motivo de los preparativos que se están haciendo en la fábrica de tabacos de esta capital por si D. Amadeo desea visitarla, se priva del jornal de dos días a las infelices obreras de aquel establecimiento».

Añádese también que se las obliga a distraer parte de su mequino jornal para contribuir a aquel decorado y a proporcionar un ramo cada una de las aprendices para adornar las mesas.

Por supuesto, todo bajo la pena de ser espulsadas. Como se vé, si todo es cierto, las obreras deben estar muy contentas de las grandes ventajas que les proporciona la venida del señor.

«Ayer a las cinco de la tarde, al pasar por las obras que están verificándose en la plaza de Tetuan para la erección del arco, un picador del regimiento de caballería de Sagunto, montado en un potro, se negó el animal a pasar adelante no obstante que el ginete le castigaba fuertemente; lo cual vino por un cabo de artillería, le pidió a este el látigo para hacerle caminar, pero al ir a pegarle, recibió un terrible par de coes en el pecho y en la mano que le hizo caer al suelo sin sentido, siendo inmediatamente trasladado al cuartel en bastante mal estado».

Los diarios de Málaga del viernes publican la siguiente alocución dirigida a los habitantes de aquella

ciudad por el presidente del nuevo ayuntamiento nombrado por el gobernador civil al aceptar la dimisión del anterior:

MALAGUEÑOS.

El señor gobernador civil de esta provincia, cumpliendo con las prescripciones de la ley municipal y con arreglo a su art. 181 acaba de encomendar la administración de los intereses de esta localidad al ayuntamiento que a raíz de la revolución de 1868, la desempeñó durante tres meses, reforzado con dignos liberales que en 1864 y 65 ejercieron el cargo de concejales.

Si en la corta y laboriosa primera época de su administración pudo salvar aquellas dificultades y azarosas circunstancias, hoy con días mas tranquilos y ordenados, renovará sus esfuerzos para responder dignamente a la confianza que en él se deposita.

Velar por el orden y sosiego público, realizar los ingresos legales, reducir y regular los gastos y contribuir con todas sus fuerzas a los liberales y moralizadores del gobierno que nos rige, han de ser su propósito constante; merecer en todos sus actos la aprobación de esta capital culta y laboriosa, su primera aspiración; y si realiza lo primero y consigue lo segundo, habrá obtenido su mas anhelada recompensa.

Sabemos hasta que punto es difícil la empresa; pero en el cumplimiento de la ley y en la defensa de los públicos intereses, ni deben medirse los obstáculos, ni debe vacilarse en adoptar los medios de salvarlos.

Si a la altura de los fines del municipio no bastase la energía de sus fuerzas, confía en que no ha de faltarle la cooperación de este ilustrado vecindario.

Malaga 31 de Agosto de 1871.—El «alcalde» primero presidente, Pedro Gomez Gomez.

Dice un periódico gaditano del 1.º:

«Animadísima está la feriado ganados que dió ayer comienzo, habiendo acudido mas de dos mil cabezas de ganado y verificándose algunos negocios, dos de ellos de importancia. Esta feria está llamada a competir con otras muy renombradas, pues los buenos pastos, abundantes aguas y espaciosos sitios próximos a la población, hacen animadísima la estancia del ganado y afluencia de toda clase de personas. El primer día fue notable la concurrencia, lo que ha sorprendido a muchos, que esperaban no asistiera ni ganado ni gente.

Volvemos a repetir: esta feria puede llegar a ser de primer orden, si en los futuros encargados de administrar los intereses locales hay buenos deseos y sinceridad».

Leemos en *El Tarraconense*:

«Por la parte de Monthlanch, Espiuga, Vilavertr, Riba y demás pueblos de aquella comarca se están quejando en gran manera de las sequías que experimentan, de las tormentas que sufren y de la escasez de aguas que va notándose cada vez mas pronunciada en sus manantiales».

En cambio se está destruyendo de una manera deplorable el bosque de Poblet, sin que se tome providencia alguna, y quizás siga así hasta que ya no quede ni un árbol por señal. Entonces es probable se hayan secado todos los manantiales hoy existentes y se quejen amargamente de no haber procurado atajar el mal a tiempo».

Con fecha 28 de Agosto, escriben de Falset al

Diario de Reus lo siguiente:

«Hace una semana empezó en esta la recolección de la avellana, que junto con el vino constituye la riqueza de este país. Si bien no puede decirse que la cosecha de dicho fruto sea este año abundantísima, tampoco podemos quejarnos, pues la tenemos bien regular».

Ayer domingo fue esta población teatro de sangrientas escenas. Es el caso que por cuestiones habidas días antes entre un propietario y cierto sujeto a quien aquel acusaba de haber entrado en su finca y haberle hurtado un racimo de uvas, llegaron ayer a las manos y ayudado el dueño de la finca de su hijo y un yerno, quedaron mortalmente heridos el hijo y el sujeto sobre quien recaían aquellas sospechas, cuyo último individuo se encuentra cadáver a estas horas y el otro sin esperanza de salvación.

También hace pocos días un burro que venia del campo, al llegar al pueblo y al momento de aligerarle del peso de la carga, acometió con tal ímpetu a su dueño, que este cayó en tierra y entonce con una saña horrible, al animal le propinó tan crecido número de mordiscos en el rostro y brazos, que cuando acudieron personas a socorrer a la víctima, se encontró al pobre hombre hecho un mar de sangre. Sin embargo, a Dios gracias, el herido sigue mejor».

A 51.620 rs. asciende lo recaudado en Valladolid para la exposición que ha de empezar el 16 del próximo Setiembre.

Dice *El Diario de Barcelona* del 1.º:

«Ayer cerca ya del mediodía, pasó a Gracia precipitadamente alguna fuerza de Guardia civil. Segun de público se decía, habían ocurrido cuestiones en una fábrica de dicha villa».

En la espresada villa de Gracia, han cerrado las tabernas por no pagar un impuesto que se trataba de eximir. Los borrachos están allí en huelga forzosa.

El Diario de Reus teme que si pronto la lluvia no cae sobre aquella población, la escasez de agua se deje sentir demasiado, puesto que hay fuente que por espacio de una hora ha estado ya sin correr.

Dice un periódico carlista de Girona que por la parte de la Sella y Anglés se observan reuniones sospechosas que podrían ocasionar conflictos.

Las fiestas del Pilar, que celebra Zaragoza, durarán este año desde el 11 al 20 de Octubre, ambos inclusivos. Dicen de aquella ciudad que no hay memoria de tanto preparativo, de tanto lujo y de tanta esplendor como los que actualmente se despliegan para darlas reales.

Los periódicos de Valencia dicen que pronto comenzarán las obras del Grao, para que lo adelantado no se pierda.

Dice *La Andaluza*:

«La comision permanente de la diputación provincial de Sevilla ha resuelto pedir a todos los ayuntamientos de la provincia certificación en que se exprese el número y nombre de los concejales que en la actualidad desempeñen estos cargos. Parece que allí donde no se llene el número legal, se completarán los ayuntamientos con individuos de los que componían los elegidos por sufragio».

Veintitres mensualidades adeuda el ayuntamiento de Badajoz a los médicos titulares de la misma. A los farmacéuticos les debe tambien el importe de las medicinas que ha suministrado durante dos años, y como es natural, aquellos no quieren seguir facilitándolas. Los sustitutos que contrató el año anterior, reusaron el pago de las cantidades que se les ofrecieron.

Así lo dice un periódico de la localidad.

SECCION EXTRANJERA.

LOS CONSEJOS DE GUERRA EN VERSALLES.

Interrogatorio de Lullier.

El señor presidente.—¿Habeis sido oficial de marina?

Lullier.—Y lo soy todavía, según los términos de la ley, que dice que un oficial de marina no puede ser exonerado sin pasar ante un consejo de información.

El señor presidente.—No discuto acerca de eso. Dos veces habeis quedado de reemplazo, ¿habeis formado parte de la Internacional?

Lullier.—Es imposible. Para ser individuo de la Internacional hay que ejercer una profesion manual.

El señor presidente.—¿Habeis mandado a la guardia nacional?

Lullier.—Después del 4 de Setiembre los guardias nacionales del primer batallón de Belleville me nombraron comandante. El segundo batallón me nombró tambien sin consultarme, y como rehusé porque no podia mandar dos batallones, se fusionaron.

Después del sitio me dijeron que desconfiaban de sus alcaldes, a quienes no habían elegido, y que solo tenían confianza en mí. Encontréme, por lo tanto, jefe civil y militar a la vez. Decliné las funciones civiles, y el general Tannier puso término a esa situación nombrándome jefe de estado mayor de la guardia nacional. Constituyese el comité central y me nombró presidente. El 13 de Setiembre fui preso; a las diez tocaron generala en Belleville, y los delegados de la guardia nacional fueron a avisarme con el general Leffé y con el Sr. Trochu.

El señor presidente.—¿Cometiste una inconveniencia?

Lullier.—Hablé del gobernador de París.

El señor presidente.—Habláreis del general Trochu, os lo ordeno.

Lullier.—Pues los delegados dijeron a los generales y al ministro de Justicia a quien vieron por la noche que si no me ponían en libertad docientos mil hombres tomarían las armas para libertarme. El señor ministro de Justicia y el señor procurador general Leblond me dijeron que me habían preso por equivocación, y que, muy al contrario, se proponían emplearme en reconocer los puertos alemanes y trazar un plan de ataque por el Báltico, pues la escuadra no hacia nada, con gran sorpresa del gobierno e irritación del pueblo.

Parti, fui al Havre, donde tracé un plan de defensa para ese puerto; en seguida me embarqué y visité el de Kiel, componiendo un plan que remití al general Leffé y obra en los archivos. Mi plan consistía en neutralizar a cien mil hombres del ejército prusiano con solos veinte mil de desembarco.

El señor presidente.—Habláreis de la insurrección del 18 de Marzo.

Lullier.—Ese movimiento tiene causas profundas que aun permanecen ocultas y que importa dilucidar. Yo lo haré de un modo completo, revelando el estado de los espíritus en aquella época. La revolución del 18 de Marzo estaba hecha desde el 15, en cuyo día dos mil quinientos delegados de la guardia nacional se reunieron; fue una especie de 20 de Junio; el juramento del juego de pelota.

El señor presidente.—Dejaos de divagaciones; habladnos del 18 de Marzo.

El acusado Lullier refiere largamente lo que sucedió en la sesión de los dos mil quinientos delegados.

Desde que volví de mi expedición, dije, me encontré colocado bajo la protección de la guardia nacional, como había sucedido en Burdeos cuando el dictador Gambetta quiso prenderme. Yo espuse a la reunión las causas de nuestros desastres militares, y propuse nombrar a Garibaldi general en jefe; yo bien sabía que no vendría; pero sus camisas podrían servirnos de bandera...

En fin, añade el acusado, si se hubiera intentado tomar los cañones el día 14, no hubiera habido resistencia ni insurrección.

Lullier explica en seguida lo que era el comité central, mal conocido hasta ahora. Había dos poderes rivales, el comité central y la federación republicana, los cuales acabaron por fusionarse.

Finalmente, en la mencionada reunion se nombró un general en jefe. Durante tres días recorrió a París para estudiar el espíritu de la población. Detuviéronse el 13, día del movimiento, me preguntaron si quería tomar el mando de la guardia nacional. Acepté y fui a Montmartre. Al llegar aquí, los guardias nacionales me rodearon y me quitaron el caballo, sin duda para coartarlo; pero después me reconocieron y me aclamaron diciendo: «Esta vez no nos abandonareis como al principio del sitio».

Un guardia nacional me dijo al oírlo que los generales Lecomte y Clemente Thomas acababan de ser fusilados. El Sr. Clemenceau me dijo que si yo hubiera llegado un poco antes habría podido salvarlos. «Si, les hubiera hecho una muralla con mi cuerpo, y no sería la primera vez que

que querían conservarlo en rehenes. Yo dije: «Poco importa; ha sostenido ante y firme la bandera de Francia». En fin, íntime al comité por medio del ciudadano Ferrat la orden de poner al general Chanzy en libertad. Este fué un homenaje á su talento, que otros generales no hubieran seguramente cometido...

El señor presidente.—Dejad á un lado esas impertinentes alusiones.

Lullier.—Tengo que hablar de ellos, puesto que me ocupo de la cuestión militar.

El señor presidente.—Hablad de vos y no os ocupéis de los demás.

Lullier.—Entonces abandono por completo la cuestión militar. El comité estorbaba voluntariamente mi política (Risas), y he aquí la situación financiera. Los ingresos diarios ascendían á 100.000 francos y necesitábamos 400 ó 500.000 para pagar á la guardia nacional.

El acusado explica cómo había calculado los medios de obtener recursos hasta la suma de 30 000 000.

En resumen, dijo terminando, mi crimen es un crimen político y nadie puede acusarme de delitos comunes.

El señor presidente.—¿Qué sucedió con el regimiento acampado en el Luxemburgo?

Lullier.—Me habían avisado que el regimiento carecía de víveres; dije al coronel y á los oficiales que no podían sostenerse contra 200.000 hombres; que la posición del Luxemburgo era nula bajo el punto de vista militar; que si se reunían con nosotros podrían alojarse en los cuarteles; que si no estaban con nosotros, habían permanecido en París demasiado tiempo. El coronel pidió llevarse sus armas y cañones (tenis tris) diciéndome: «Las armas son el honor del soldado y nosotros merecemos conservarlas porque venimos del ejército del Norte y nos hemos batido bien». Esto era la verdad y les permití que por la noche saliesen con sus armas. ¿Calificáis esto de soborno?

El señor presidente.—Pero habéis ofrecido ascensos á los soldados y oficiales, lo cual se llama soborno en todos los países.

Lullier.—Yo pude hacer prisionero al regimiento en masa, y me contenté con conocer sus propósitos.

El señor comisario del gobierno.—¿Creéis, pues, que el regimiento se habría entregado con solo quererlo vos?

Lullier.—Yo contaba con 20.000 hombres.

El señor comisario del gobierno.—Lo cual quiere decir que hubiera sucumbido al número, pero no se hubiera rendido. Protesto contra vuestras palabras.

Lullier.—Ahora es muy fácil protestar; pero no sabemos lo que hubiera sucedido.

El señor presidente.—¿Quién dió orden de disparar contra la manifestación de la plaza de Vendôme?

Lullier.—El comité central es el único responsable. Yo por entonces había caído en el lazo que me tendió. Había sido preso por unos guardias del séptimo batallón; me tuvieron toda la noche en el Hotel de Ville y me trasladaron al día siguiente á la prefectura, donde permanecí ocho días, al cabo de los cuales logré fugarme.

El señor presidente.—¿Es decir que no estáis bien custodiado?

Lullier.—Los empleados me eran más adictos personalmente que al comité central, y el jefe de la cárcel me dijo: «Si queréis partir podéis hacerlo. Perderé mi empleo, pero me es igual».

El señor presidente.—Se os acusa de atentado contra el orden legal, de excitación á la guerra civil, de haber alzado tropas sin autoridad para ello.

Lullier.—La guardia nacional me ofreció el mando, y yo no la había organizado.

El señor presidente.—¿No habéis mandado también la flotilla de cañoneras?

Lullier.—Los marinos de la flotilla me rogaron que fuese su jefe; con ellos hubiera podido dominar al comité de salvación pública, pues se ponían á mi disposición, diciéndome: «Estamos hartos de la Commune». Repito que hubiera podido servirme de ellos para barrer la Commune.

El señor presidente.—¿Habéis entrado en relaciones con el gobierno regular?

Lullier.—Deseo explicar bien esto, pues mi respuesta no tendrá ningún sentido si solo se me permite hablar por monólogos. La Commune, que el principio tenía 700.000 guardias nacionales dispuestos á todo, á los pocos días contaba 60.000. Se había enagajado las voluntades de todas las clases de la sociedad: los antiguos militares, con la destrucción de la columna de Vendôme; los legitimistas, con el orden para demoler el monumento equestre de Luis XVI; el clero con las prisiones y clausura de iglesias; los rentistas con la amenaza de quemar el gran libro de la Deuda; y en fin, los propietarios, con el proyecto de impuesto sobre los alquileres.

La situación era muy precaria, y, dado un pretexto, era fácil derribarla; pero yo quería obrar con la Guardia Nacional. Mi proyecto consistía en proclamar la dictadura como el único medio de salvar á París. Yo me había constituido un estado mayor compuesto de los mismos generales de la Commune; testigos hay que estaban en relaciones con el Sr. Thiers y han visto á esos generales en mi casa. Mi oficial de estado mayor era el general Bizon.

El día 14 quisieron prenderme en la calle Cadet, pero la multitud se opuso. Supo por la noche que los individuos del comité central habían votado por la dictadura; era demasiado tarde. Yo contaba con los 2.000 vengadores de la república, y había dicho á la Commune y al comité central: «Yo os aventuro».

Por lo tanto, aquel día me dije: «Ha llegado el momento». Tenía mayoría. En una reunión que tuvimos por la noche un general me presentó al Sr. Camus diciéndome: «Si necesitáis dinero, este señor os adelantará cuanto os haga falta». Yo dije á mi estado mayor: «Este dinero nos sale del cielo; acéptemlo». Pero al propio tiempo participé muy claro á Versalles mi intento; nunca haría traición á la guardia nacional; solo quería proclamar la dictadura.

Por la noche el comité central había abandonado la idea de dictadura y nombrado un comité de salvación pública; la ocasión había pasado. Si yo hubiera tenido 50.000 francos que se hubieran gastado en las tabernas de los arrabales...

El señor presidente.—En atención á la hora avanzada, se suspende hasta mañana el interrogatorio.

Hé aquí el dictamen íntegro de la comisión de la Asamblea de Versalles sobre la proposición Rivet:

«La Asamblea nacional,

Considerando que tiene el derecho de usar del poder constituyente, atribuido esencialmente de la soberanía de este país, y que los deberes imperiosos que ante todo le ha debido imponer, y que distan mucho de haberse cumplido, son los únicos que le han impedido hasta ahora hacer uso de ese poder;

Considerando que hasta que se establezcan las instituciones definitivas del país, conviene á las necesidades del trabajo, á los intereses del comercio, al desarrollo de la industria, que nuestras instituciones provisionales tengan en concepto de todos, si no esa estabilidad que es obra del tiempo, á lo menos la que puede asegurar el acuerdo de las voluntades y la tranquila actitud de los partidos.

Considerando que un nuevo título, un nombre más preciso, sin cambiar nada en el fondo de las cosas, puede producir el efecto de poner más en claro la intención de la Asamblea de continuar francamente el ensayo de la república;

Considerando que el título de Asamblea de Versalles, que comenzó en Burdeos;

Que la prórroga de las atribuciones conferidas al jefe del poder ejecutivo, limitada á la duración de la sesión de las sesiones de la Asamblea, quita á esas atribuciones lo que parecen tener de instable y de precario, sin que los derechos de la Asamblea nacional se resentan en lo más mínimo, puesto que en todos casos la decisión suprema corresponde á la Asamblea, y un conjunto de nuevas garantías viene á asegurar la conservación de esos principios parlamentarios, en los que está la salvaguardia y el honor del país;

Decreta:

Artículo 1.º El jefe del poder ejecutivo tomará el título de presidente de la república francesa, y seguirá ejerciendo, bajo la autoridad de la Asamblea nacional, mientras esta no haya terminado sus tareas, las atribuciones que le fueron delegadas por decreto de 17 de Febrero de 1871.

Art. 2.º El presidente de la república promulgará las leyes desde el punto en que le son transmitidas por el presidente de la Asamblea nacional.

Asegura y vigila el cumplimiento de las leyes. Reside en el lugar de la residencia de la Asamblea.

Le oye la Asamblea nacional siempre que lo juzga necesario, y después de manifestar su intención al presidente de la Asamblea.

Nombra y destituye á los ministros. El Consejo de ministros y los ministros son responsables ante la Asamblea.

Todos los documentos firmados por el presidente de la república, deben ser refrendados por un ministro.

Art. 3.º El presidente de la república es responsable ante la Asamblea.

Este dictamen ha sido aprobado por el considerando propuesto por el gobierno. Apenas M. Thiers tuvo noticia de este dictamen, quiso presentar la dimisión.

El dictamen destruye de la proposición Rivet la cláusula que ampliaba á tres años las atribuciones de monsieur Thiers, y esta restricción lastimaba el amor propio del jefe del Poder ejecutivo. Los ministros, y principalmente Mr. Dufaure, suplicaron á Thiers que desistiese de la grave resolución de dimitir su cargo. Accedió á esperar hasta el día siguiente.

Entonces Mr. Dufaure subió á la tribuna, y protestó contra lo que el dictamen tenía, á su vez, de injusto contra Mr. Thiers, y pidió que se le añadiese un Considerando concedido en estos términos:

«La Asamblea nacional:

Tomando por otra parte en consideración los servicios eminentes prestados al país por Mr. Thiers de seis meses acá y las garantías que ofrece la duración del poder que tiene recibido de la Asamblea.»

Así es como ha sido aprobado, biendo mostrado la mayoría que, cuando hay unión y disciplina, su fuerza es incontestable.

La sesión de la Asamblea francesa el día 30, fué como un reflejo de la del 24, aunque con la diferencia de que si en aquella dijo el Sr. Thiers duras verdades á la mayoría, en esta la mayoría se tomó el desquite diciéndole como el puño al jefe del poder ejecutivo. El aspecto general, el mismo, es decir, deplorable.

El Sr. Leóncio de Lavergne, cuyo vehemente discurso en la reunión del hotel de France repercutió ayer, hizo á ciencia y paciencia de la Cámara y espectadores la acusación fiscal del Sr. Thiers. Siguió á este discurso un crudo otro muy estudiado del Sr. Vitet, que llenó de cumplimientos al jefe del poder ejecutivo, como las flores que se depositan sobre una tumba.

En seguida el Sr. Saint-Marc Girardin, el íntimo, dió pruebas de lo peligroso que son los excesos de celo, queriendo atribuir á las declaraciones del Sr. Thiers en Burdeos un sentido que nunca tuvieron, el de que aceptaba el poder constituyente de la Asamblea.

Aquí de la izquierda, que al punto enarbó su proposición pidiendo que se disolviese la Asamblea, proposición firmada por 55 diputados.

A todo esto faltaba examinar un verdadero mare magnum de enmiendas y contra-proposiciones; decíase que el gobierno había aceptado una de aquellas, obra del Sr. Choiseul. Pero el Sr. Dufaure se presentó en la tribuna y dijo en resumen:

«Señores, entre las enmiendas presentadas, hay una que en otras circunstancias hubiéramos aceptado sin vacilar: la enmienda Choiseul; pero después que la comisión ha declarado que aceptaba mi proposición personal, dando un voto de confianza al Sr. Thiers, declaramos que aceptamos por completo la proposición de la comisión.»

Estas palabras eran la pública sanción del acuerdo que acaba de verificarse. Con esto cerró la discusión general y los autores de las enmiendas se apresuraron á retirarse. El Sr. Pagés Dupont dió el ejemplo, siguiéndole el conde de Chambry y los señores Sansas, Moray, Rymard-Duverney y Choiseul.

Quedaba, sin embargo, la del Sr. Pascal Duprat, que á la solemnidad del poder constituyente de la Asamblea proponía sustituir estas palabras: «La Asamblea nacional, considerando que los deberes urgentes e imperiosos que le quedan por cumplir no le permiten ceder todavía el puesto á otra Asamblea que tendrá por misión constituir definitivamente la Francia, etc., etc.»

Los esfuerzos del orden se estrellaron contra las impaciencias de la mayoría. La discusión continuó, sin embargo, á propósito del párrafo primero de los considerandos de la comisión, el cual combatía Gambetta, empezando con razones y acabando con amenazas.

El hecho más significativo es que al llegar á la votación, 225, más de la tercera parte de votantes, se declararon en pro de la disolución. Esto es un triunfo moral.

El tema no parece satisfecho de cómo ha terminado este importante asunto. Hé aquí, entre otras cosas, lo que dice:

«La manera en que se ha desenlazado la crisis no es tal como nosotros hubiéramos deseado. Reconociendo el carácter ilimitado de la soberanía de la Asamblea, tramos de los que pensaban que hubiera hecho mejor en no prevalecer de ella y dejarla en el olvido. Vamos todavía más allá, y creemos á despecho de M. de Saint-Marc Girardin y de M. Vitet, que ese derecho de hacer la constitución del país que la mayoría acaba de atribuirse, constitución estrepitosa, no es mas que un derecho puramente platónico que permanecerá estéril en sus manos. Como quiera que sea, parece establecida la armonía entre el gobierno y la Asamblea.»

Annuncian de Versalles que además de los ejércitos de París, de Lyon y de Bourges, se va á formar un cuarto ejército que tomará el título de ejército del Mediodía, y cuyo mando radicará en Tolosa.

Al mando de este ejército parece será llamado el general Aurelles de Paladine.

Dícese que los principales centros de formación serán Bayona, Montpellier, Marsella y Tolosa. Se asegura que el campamento de Tolosa será en breve reorganizado.

Dice la Gironde, periódico de Burdeos:

«Si el jefe de la casa de Borbon tiene el indisputable mérito de manifestar francamente sus pretensiones, el de la casa de Orleans tiene el no menos incontestable de ocultar cuidadosamente sus esperanzas.»

Yo soy un simple ciudadano, exclamó el conde de París. Mientras el conde de Chambord, después de visitar el palacio que lleva este título, vuelve á su destierro y espera con altivez la restitución de su corona, el conde de París siente sus reales en la capital de Francia, se

hace presentar al primer magistrado de la república, va de caza á Chantilly, no habla una palabra, no arriesga un gesto; pero aguarda con sosiego que esté restaurado las Tuillerías.

La actitud de M. de París es indudablemente mas hábil, pero la de M. de Chambord es seguramente mas leal.

Porque en fin, ¿dónde está el programa de los Orleans? ¿Cuál es su sistema de gobierno? ¿Está realizada la fusión, ó adoptan la bandera blanca? ¿Iteogen la tradición de su familia á partir del rey Luis Felipe, ó á partir de Felipe Igualdad? En una palabra, ¿están por la monarquía legítima, por el realismo consentido ó por la república?

¿Parece que los emperadores de Alemania y de Austria, después de haberse puesto de acuerdo en Gastein sobre las relaciones futuras de los dos países que gobiernan, se habrían ocupado en la cuestión abordada por los embajadores de Inglaterra y de España. Parece que ambos soberanos estuvieron de acuerdo sobre la necesidad de contener los progresos de la demagogía, y sobre los medios de conseguir ese objeto, que serían formar una liga de los gobiernos contra la propaganda de la Internacional y otras sociedades del mismo género.

Donde quiera que la revolución comunista levante la cabeza la perseguirá la liga, poniendo fuera de la ley en toda Europa á los individuos comprometidos en esa clase de sublevaciones.

Se dice que pronto se harán indicaciones por los gobiernos de Berlín y de Viena, á fin de llevar á término la realización de ese pensamiento.

Las noticias de Irlanda no son buenas. El descontento se va haciendo general; tanto los orangeristas como los fenianos, los nacionalistas como los ultranacionalistas, están disgustados del ministerio Gladstone y de la última legislación del Parlamento. En suma, parece que el ministerio ha logrado excitar los recelos y la desconfianza de todos, sin dar satisfacción á ningún partido en particular.

Los católicos censuran su conducta en lo tocante á la ley de instrucción pública; los orangeristas, por la severidad con que han sido suspendidas sus manifestaciones tradicionales; los nacionalistas, por el párrafo en el discurso de la reina que se refiere á los buenos resultados que ha dado la suspensión de las garantías constitucionales en Westmínster, y los colonos aun no han olvidado los efectos de la nueva ley agrícola.

Los fenianos también amenazan levantarse nuevamente.

La Confederación irlandesa en América trabaja sin cesar, y en varios puntos de Irlanda se empiezan á notar señales que demuestran que sus trabajos no han sido emprendidos en vano.

El día 27 algunos fenianos trataron de hacer saltar por pólvora un monumento que fué colocado á principios de este siglo en Kingston con objeto de conmemorar la escisión que hizo á Irlanda por aquella época el rey Jorge IV; pero la carga no era bastante fuerte; y los autores de esta hazaña no lograron sino asustar ligeramente á los habitantes de las casas situadas cerca de la plaza en que se halla dicho monumento.

El Morning Post afirma que las reuniones públicas organizadas por los liberales en Leeds, Birmingham y Manchester, no han sido ni con mucho tan numerosas ni tan importantes como en otras épocas, mientras que la elección conservadora de East Surrey es una prueba patente de que el país no está conforme con la política radical que en la cuestión electoral quiere seguir el gabinete presidido por M. Gladstone.

Está causando profunda sensación en Inglaterra un interesante folleto que acaba de publicarse, debido á la pluma de un insignie diplomático.

Titulase Prusia en Oriente, y el autor lo dedica á Europa, y especialmente á la Gran Bretaña.

Examinémoslo, siquiera sea brevemente; porque el asunto es de interés.

Demuéstrase en él que está amenazado el Reino Unido de una caída mas espantosa que la de Francia, porque el abatimiento, la nulidad (mejor dicho) del poderío de Inglaterra, es necesaria para la realización de los gigantes planes de Mr. Bismarck: rodear el occidente del telégrafo y anglo-ajon al miserable papel de satélites de los soberanos y salvos; que los alemanes y los rusos.

El autor, inglés, parte de la idea de que la humillación de la Francia, por muy grande que hoy se presente, es bien pasajera, no será nunca definitiva, y esta nación escitará, siempre vivas inquietudes en Berlín donde llegará á tenerse una alianza anglo-francesa para un día mas ó menos lejano.

Hay dice el folletista la Inglaterra está colocada delante de Alemania, en la misma situación en que se hallaba Francia después de Sadowa, y para que los alemanes posean con seguridad las provincias francesas, y para que tengan una preponderancia incontestable sobre sus vecinos, es menester que la Gran Bretaña sea anodada.

Mas, ¿por dónde ataca á la Gran Bretaña, por Heligoland ó por Amberes?

¿Que son estos raquitos bocados para el ancho estómago prusiano?

M. de Bismarck es mas práctico, y se acuerda del consejo de Leibnitz á Luis XIV: «¡Conquistad el Egipto!»

Y esto que el gran filósofo aconsejaba al gran rey, lo que no quiso hacer Luis XIV, ni pudo conseguir Napoleón I, M. de Bismarck intenta ejecutarlo, y para realizar su obra, arrojará á la Inglaterra sobre las bayonetas y cañones de la Alemania, de la Rusia y de la América del Norte, mas interesada que ninguna otra potencia en la ruina de su rival.

De esta manera, y en breve espacio de tiempo, la raza slava poseerá Constantinopla y Asia; la raza germánica hará del Mediterráneo un lago alemán, y los Estados Unidos, aplicarán en su provecho, la doctrina de Monroe en los países de Allende el Atlántico.

Entonces habrá en el mundo civilizado, tres grandes potencias: Alemania, Rusia y América—y el emperador de Alemania enviará, no sus embajadores, sino sus prefectos, á Viena, Roma, Madrid, Londres y París.

Tal es, en resumen, el folleto en cuestión.

Lo grave es que The Times, el periódico mas importante de la City, después de haber leído atentamente el citado folleto, escribe estas palabras:

«Bastantes pruebas tenemos del voraz apetito de los prusianos.

Guardémoslos, por lo tanto, de relegar á la mansión de las quimeras este ambicioso plan, que se atribuye á M. de Bismarck.

Bueno será tener esta revelación sobre los nuevos proyectos de Prusia, no como un grito de alarma, sino como una voz de alerta.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decretos de la Presidencia del Consejo, con fecha 30 del pasado Agosto, se dispone que D. Eugenio Montero Rios, ministro de Gracia y Justicia, se encargue del mismo.

Por otros del 1.º del corriente se admite la dimisión al gobernador civil de Valladolid, D. Primitivo Serñá, y al electo de Jaén, D. José Casal.

Se nombra gobernador de Jaén á D. José Loño y Pérez.

—Por el ministerio de Marina se han expedido los siguientes decretos: con fecha 1.º del corriente se admite la dimisión á D. José Loño y Pérez del cargo de jefe de la secretaría de dicho ministerio, y se nombra para el expresado cargo, en comisión, al capitán de fragata D. Ramón Martínez y Pery.

—Por el ministerio de Fomento con fecha 1.º del actual y precedido de una exposición se ha expedido el siguiente decreto:

Artículo 1.º El cuerpo de ingenieros de minas se compondrá de dos inspectores generales de primera clase con el sueldo anual de 10.000 pesetas, seis de segunda con 9.000, 10 ingenieros jefes de primera clase con 6.000, 18 de segunda con 4.050, 20 ingenieros primeros con 3.000 y 27 segundos con 2.500; quedando en su consecuencia suprimidas una plaza de inspector general de primera clase, siete id. id. de segunda, 20 ingenieros primeros y 29 segundos de la plantilla actual del cuerpo, incluidos los supernumerarios.

Art. 2.º El personal de auxiliares facultativos de minas constará de 16 auxiliares facultativos de primera clase con el sueldo anual de 2.000 pesetas, y 24 de segunda con 1.500. La clase de auxiliares facultativos de primera la formarán los que antes eran de tercera y cuarta; quedando por lo tanto suprimidas ocho plazas de auxiliares facultativos de primera clase y 14 de segunda en la plantilla actual de este personal, incluyendo los supernumerarios.

Art. 3.º El cuerpo de ingenieros de montes constará de un inspector general de primera clase con el sueldo anual de 10.000 pesetas, cinco id. id. de segunda con 9.000, 16 ingenieros jefes de primera clase con 6.000, 16 de segunda con 4.500, 22 ingenieros primeros con 3.000, 20 ingenieros segundos con 2.250; quedando en consecuencia suprimidas de la plantilla actual del cuerpo una plaza de inspector general de primera clase, cinco id. id. de segunda, 14 de ingenieros jefes de primera clase, 19 id. id. de segunda, 19 ingenieros primeros y 15 ingenieros segundos.

Art. 4.º El personal pericial y guardería de montes se compondrá de 50 auxiliares, con 1.500 pesetas, 300 sobreguarnidos con 1.000 pesetas y 500 guardas con 750.

Art. 5.º Los aspirantes alumnos de los cuerpos de Minas y Montes, que con arreglo á la real orden de 19 de Agosto de 1866 tengan derecho á percibir sueldo, cobrarán solamente á razón de 1.000 pesetas anuales.

Art. 6.º La supresión de las plazas que se indican en los artículos anteriores se llevará á efecto declarando escuadras á los mas modernos de sus respectivas clases. Los profesores de las escuelas de ingenieros de Minas y Montes que deban ser declarados escuadras continuarán desempeñando sus cargos, atendidas las circunstancias especiales de su nombramiento, y disfrutarán todo el sueldo que por su clase les corresponda.

Art. 7.º Los escuadras ocuparán por orden de rigorosidad las plazas de número que vayan quedando vacantes en sus clases respectivas.

Art. 8.º Interin no se extingan las clases de escuadras, podrá declararse en esta situación á los ingenieros ó subalternos que lo soliciten, ocupando las vacantes los escuadras á quienes por antigüedad les corresponda.

Art. 9.º Las juntas facultativas de los cuerpos de minas y de montes se compondrán de los inspectores generales de primera y segunda clase, y se destinará á sus secretarías el numero de ingenieros que sea necesario para su servicio.

Art. 10.º Los profesores y ayudantes de las escuelas de minas y los ingenieros destinados á la secretaría de la junta facultativa y al servicio de la comisión del mapa geológico disfrutarán una indemnización anual de 1.000 pesetas, cualquiera que sea la clase á que pertenezcan.

Art. 11.º Los auxiliares facultativos destinados á los servicios mencionados en el artículo anterior percibirán una indemnización de 500 pesetas al año.

Art. 12.º Todos los ingenieros del cuerpo de montes, excepto los inspectores generales de primera y segunda clase, percibirán una indemnización fija de 1.000 pesetas anuales.

Art. 13.º Quedan suprimidas las indemnizaciones que para gastos de traslación se abonaban á los ingenieros de minas, con arreglo al párrafo segundo del art. 29 del reglamento del cuerpo.

Art. 14.º Los capítulos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º y 11.º del presupuesto de gastos del ministerio de Fomento, que asciende á la suma de 3.046.772 pesetas 50 céntimos con los créditos extraordinarios permanentes aprobados por las Cortes, se reducirán á la cantidad de 2.423.525 pesetas, resultando una economía de 623.247 pesetas 50 céntimos en la forma siguiente:

El capítulo 5.º, art. 1.º, Personal de agricultura, que ascendía á 67.237 pesetas 50 céntimos, se reduce á 63.162 pesetas 50 céntimos, resultando una economía de 4.075 pesetas.

El art. 2.º, Personal de montes, que ascendía á 1.431.000 pesetas, se reduce á 1.284.875 pesetas, resultando una economía de 146.125 pesetas.

El capítulo 6.º, art. 1.º, Material de agricultura, que ascendía á 175.000 pesetas, se reduce á 87.000 pesetas, resultando una economía de 88.000 pesetas.

El art. 2.º, Material de montes, que ascendía á 236.435 pesetas, se reduce á 115.142 pesetas 50 céntimos, resultando una economía de 121.292 pesetas 50 céntimos.

El capítulo 7.º, art. 1.º, Personal de minas, que ascendía á 774.250 pesetas, se reduce á 625.375, resultando una economía de 148.875 pesetas.

El art. 2.º, Junta facultativa de minería, que ascendía á 19.000 pesetas, se reduce á 13.500, resultando la economía de 5.500 pesetas.

El art. 3.º, Escuelas de minas, que ascendía á 34.750 pesetas, se reduce á 27.250, resultando la economía de 7.500 pesetas.

El capítulo 8.º, art. 1.º, Material de la junta facultativa de minería, que ascendía á 3.000 pesetas, se reduce á 2.500, resultando una economía de 500 pesetas.

El art. 2.º, Material de las Escuelas de Minas, que ascendía á 41.500 pesetas, se reduce á 34.500, resultando una economía de 7.000 pesetas.

El art. 3.º, Servicio general de Minas, que ascendía á 129.750 pesetas, se reduce á 34.500, resultando una economía de 95.250 pesetas.

El capítulo 9.º, artículo único, Personal de Comercio, que ascendía con el crédito extraordinario aprobado por las Cortes á 85.880 pesetas, se reduce á la cantidad de 62.250, resultando una economía de 23.630 pesetas.

El capítulo 10, artículo único, Material de comercio, que ascendía con el crédito extraordinario aprobado por las Cortes á la cantidad de 28.970 pesetas, se reduce á la de 8.470, resultando una economía de 20.500 pesetas.

El capítulo 11, artículo único, Material de gastos generales de agricultura, industria y comercio, que ascendía á 20.000, se reduce á 16.000, resultando una economía de 4.000 pesetas.

Art. 15. Las modificaciones en los diferentes servicios del ministerio de Fomento que determina el presente decreto producirán alteración en los créditos actuales desde la fecha en que tenga efecto su planteamiento.

—Por otro decreto de igual fecha se dispone por el citado ministerio:

Artículo 1.º Los ingenieros de los cuerpos de Caminos, Minas y Montes, los ayudantes de Obras públicas y los auxiliares facultativos de Minas que hayan sido declarados escuadras, ó lo sean en adelante, en virtud de las reformas introducidas ó que se introduzcan en los servicios de que están encargados, percibirán, no como haber pasivo, sino como sueldo de escuadras, la mitad del que por su clase les corresponda, con cargo al presupuesto del ministerio de Fomento.

GACETILLAS.

La casualidad nos ha proporcionado el original del siguiente curioso documento:

«Señorita:

La epístola que ha tenido V. el honor de dirigirme me sobra de suma alegría, porque en ella arbierto acerta V. mi amor, yo así lo esperaba de V. porque está satisfecho de las vellas y hermosas cualidades físicas, químicas y morales que caracterizan á V.</